

LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN EL TRABAJO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Recibido: 20 enero 2021* Aprobado: 3 marzo 2021

MARTHA ZAMORA GRANT
MARÍA CELIA QUINTANA TERÉS
Universidad Autónoma de Tlaxcala
estilo.zamoragrants@gmail.com
celiaqt3@hotmail.com

Resumen

El quehacer académico en el nivel superior plantea una serie de retos, los cuales, para muchos estudiantes que ingresan a una licenciatura, frecuentemente son difíciles de afrontar. El aprendizaje, la lectura de comprensión y la producción de textos, así como la capacidad de utilizar lenguajes especializados en los procesos de comunicación dentro las actividades académicas de la licenciatura, requiere que, además de los contenidos estudiados dentro de las diversas áreas del conocimiento, los educandos desarrollen competencias comunicativas muy específicas, tales como la comprensión lectora, la facultad para analizar y sintetizar textos, y un manejo adecuado de la información, esto es, capacidades fundamentales que les permitan un mejor desempeño académico en la elaboración de sus trabajos de licenciatura, así como su consolidación de cara a su futuro ejercicio profesional. En este trabajo se presenta una revisión teórica sobre las competencias comunicativas -especialmente de lectura de

comprensión y producción de textos académicos- en el nivel licenciatura, desde el enfoque de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas y la Alfabetización Académica de Paula Carlino, a fin de explorar una nueva perspectiva denominada Competencias Comunicativas Avanzadas, sus definiciones y la significación que reviste su adquisición y desarrollo para mejorar el desempeño de los estudiantes durante su tránsito en el nivel superior.

Palabras clave: Comunicación, competencias, estudiantes universitarios, lectura, escritura.

Abstract

An academic career represents a challenge that most starting students are not prepared to face. The process of learning, reading comprehension, and text production, as well as the capacity to communicate using specialized language technicalities within higher education's academic activities, demand the students to, not only understand the contents from diverse knowledge areas,

but also develop specific and fundamental communicative competences, such as reading comprehension, the capacity to analyze and synthesize texts, and the appropriate use of information. This allows them to improve their academic and future professional performance.

This article presents a theoretical revision of the communicative skills at a college level (particularly reading comprehension and academic writing) from the perspective of Jürgen Habermas' and Paula Carlino's

respective publications, *Communicative Action* and *The Academic Alphabetization*. This article also aims to explore a new perspective called *Advanced Communicative Competences*, its definitions, and the significance of its application and development to enhance the students' academic performance.

Keywords: Communication, competences, university students, reading, writing.

INTRODUCCIÓN

En contextos socialmente significativos, tales como aquellos que comprende la educación, una comunicación eficaz es indispensable dados los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que originan las interacciones que surgen de la relación entre el maestro, los estudiantes y de los estudiantes entre ellos, con el fin de lograr uno de los principales objetivos de la educación: que estos mensajes sean analizados, comprendidos, interpretados, internalizados y respondidos de una forma razonada.

De acuerdo con Martín y Coll (2003) las prácticas comunicativas cotidianas, como las que se dan dentro de la familia o la comunidad, pueden resultar mucho menos formales que las prácticas académicas que se dan dentro de la escuela, las cuales son fuentes de estrategias de aprendizaje estructuradas y sistemáticas, que promueven la adquisición e intercambio de conocimientos especializados, así como de competencias generales y específicas.

La escuela cumple con una gran variedad de funciones dentro de la sociedad, entre las cuales, afirman Martín y Coll (2003) se encuentra la de procurar que los jóvenes estudiantes adquieran los conocimientos y las capacidades necesarias para llegar a ser sujetos útiles que contribuyan al desarrollo de su propia comunidad, lo cual significa que los distintos niveles educativos proveen a los estudiantes en cada etapa de múltiples competencias que les permitirán cumplir los objetivos curriculares, adquirir herramientas para la construcción de su propio conocimiento y en general, cumplir con los objetivos sociales y académicos de la educación.

La lectura y la escritura son prácticas esenciales en la mayoría de las sociedades contemporáneas. Están presentes tanto en situaciones cotidianas como en ámbitos profesionales, aunque son especialmente visibles en los entornos académicos. Esto se debe a que la escuela es la institución principal que se encarga de su enseñanza y, además, porque son actividades que sirven para evidenciar lo aprendido (Montes y López-Bonilla, 2017. p. 163).

Las capacidades de comprender un escrito o la de producir un texto supone ciertos conocimientos y aptitudes previos que el estudiante ha adquirido a lo largo de su vida escolar. Estas competencias se destacan entre las más importantes ya que el adquirirlas coadyuva tanto al desarrollo de otras competencias como a la construcción de significados.

Sin embargo, los estudiantes que llegan al nivel de licenciatura frecuentemente presentan una deficiente capacidad para comprender y manejar los textos académicos propios de la educación superior. Esto se debe, de acuerdo con Carlino (2010) a que por primera vez se enfrentan con obras que no están especialmente escritas para ellos, como en los niveles educativos previos, donde los textos escolares presentan lisa y llanamente los conocimientos sin tomar en cuenta el debate científico que llevó a esos resultados; por lo tanto, los estudiantes universitarios deben asumir una actitud diferente con respecto al tipo de textos que deben leer (y escribir) al llegar a un nivel superior.

Los programas educativos a nivel licenciatura se encuentran actualmente en proceso de rápida transformación, especialmente aquellas que tienen que ver con las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Sin embargo, aquí se pretende abordar principalmente la problemática que representa para los estudiantes universitarios la lectura de comprensión y el manejo de la información relacionada con los textos académicos y científicos, al enfrentarse a ellos por primera vez y al verse en la necesidad de desarrollar competencias específicas que los lleven a un mejor desempeño tanto en la universidad como en el campo laboral.

Dentro de los planes curriculares basados en competencias, se consideran como objetivos académicos diversos componentes de la comprensión lectora: elaboración de síntesis, inferencias y análisis crítico y discursivo de contenidos de los textos, así como identificación y jerarquización de ideas (Guevara et al., 2013, p. 113).

En el mundo hispanohablante, se han realizado numerosas investigaciones sobre el desarrollo de competencias, tanto generales como específicas e incluso transversales. En muchas de ellas, según lo reportan Montes y López-Bonilla (2017), los estudios se centran en lo que hacen los miembros de una comunidad disciplinar para acceder y producir conocimiento mediado por textos.

Es por lo anterior que se realiza una revisión teórica sobre las competencias comunicativas de acuerdo con un punto de vista particular: el de las capacidades necesarias para la comprensión y el manejo de la información académico-científica en la educación superior. Al considerar que existen competencias comunicativas a las que se denomina básicas: hablar, escuchar, leer y escribir (Reyna, 2017, p. 59) se puede establecer la existencia de Competencias Comunicativas Avanzadas, como capacidades de mayor complejidad, considerando dentro del presente trabajo que son 'comprensión lectora, capacidad de análisis y síntesis y manejo de la información académica', las cuales permiten una forma de comunicación académica y científica más acorde al contexto universitario, dentro del cual el nivel de competencia exigido, la interdisciplinariedad, el léxico especializado, así como la presencia de textos de mayor profundidad conceptual, exigen un desarrollo de capacidades de mayor envergadura. Entre éstas, se señalan aquellas que, de acuerdo con investigaciones realizadas en América Latina y especialmente en México (Reyzábal, 2012; Rodríguez, 2015; Hernández et al., 2017; Martínez y Rodríguez, 2020) resultan más útiles para los estudiantes, tanto en la elaboración de sus trabajos académicos, como en la adquisición de otras competencias.

Dichos autores hacen hincapié en que, en la actualidad, el ámbito educativo exige, tanto del docente como de los estudiantes, el desarrollo puntual de competencias comunicativas que les permitan asumir los retos académicos que imponen las nuevas modalidades dentro de la educación: presencial, a distancia, continua, en forma de cursos de actualización o capacitación entre otras, y que exigen también nuevas estrategias pedagógicas, que al incidir en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, lleve a los estudiantes a obtener aprendizajes significativos. La 'comprensión lectora, la capacidad de análisis y síntesis y el manejo información académica', enfocando a la educación universitaria como el escenario idóneo para la promoción y desarrollo de estas competencias, tienen el fin de procurar que los estudiantes, como lectores y escritores académicos,

asuman con éxito los retos de la formación a nivel superior. Es por ello que se lleva a cabo un acercamiento a este tema, a través de una revisión teórica.

LA RACIONALIDAD COMUNICATIVA Y EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

El docente y los estudiantes, en tanto participantes de un proceso comunicativo en un entorno educativo, deben reconocer su naturaleza y complejidad, de tal manera que puedan interpretar los mensajes sobre la base de los diferentes lenguajes utilizados en ellos, en un sentido de racionalidad (Habermas, 1999) para que pueda cumplirse el fin social y cultural de la educación, la cual provee uno de los marcos más importantes para los intercambios de mensajes en el desarrollo de interacciones comunicativas formales y basadas en la reflexión y el entendimiento.

La 'racionalidad comunicativa' según lo refiere Habermas (1999), se relaciona con la experiencia del ser humano del discurso argumentativo irrestricto y su consenso unificador. De acuerdo con esta afirmación, los participantes de un proceso comunicativo comparten una serie de criterios, de códigos sociales y culturales que son utilizados para elaborar argumentos racionales que los llevarán a un fin común.

Dentro de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, existen una gran variedad de contenidos que deben ser transmitidos y recibidos a la vez que interpretados. Esta interpretación depende de las circunstancias que rodean a los participantes en el proceso, y dentro del contexto del aula universitaria, depende también de las competencias, conocimientos y experiencias de alumnos y docentes.

Al tener la capacidad de manejar distintos códigos o lenguajes, los estudiantes adquieren conocimientos, aptitudes y valores, inmersos como están en complejos procesos de enseñanza y de aprendizaje, lo cual les permite, a través de la lectura de comprensión y el manejo de textos académicos, reflexionar sobre los conocimientos adquiridos y sobre esa base, realizar otro tipo de acciones dentro de su contexto educativo particular.

Para Habermas, (1999) las competencias entonces, están compuestas por una serie de características o elementos universales que sirven de lugares comunes, independientes del contexto, para posibilitar el entendimiento entre los hablantes-oyentes, sobre una base cultural y un lenguaje común.

Al mismo tiempo que los docentes exponen los contenidos de sus áreas de especialidad, buscan que sus estudiantes construyan nuevos significados sobre lo ya explicado, lo cual les permite entender el tema tratado y encontrarle sentido y conexión con los diversos contextos del mundo real. Cada área del conocimiento está conformada –además de por un conjunto de conceptos- por modos específicos de pensar vinculados a formas particulares de escribir (Carlino, 2013).

Los contenidos, las estrategias didácticas, los objetivos de aprendizaje, los enfoques y teorías, además de los conocimientos y las experiencias, los docentes los transmiten a sus alumnos por medio de conceptos, lenguajes y saberes especializados dentro de cada campo y área del conocimiento. Por lo tanto, se parte en principio de la consideración de que todos los procesos de enseñanza y de aprendizaje son intercambios continuos de información, lo que permitirá analizar al quehacer de los alumnos dentro del contexto educativo de nivel superior, el cual se encuentra inmerso en intercambio y adquisición de conocimientos y experiencias basadas en diferentes procesos y formas de comunicación.

Los intercambios entre docentes y estudiantes, así como el manejo de lenguajes diversos -los más importantes por supuesto son los lenguajes académicos y científicos- el intercambio de contenidos, el encuentro de diferentes contextos, el diálogo y la capacidad de expresión y de negociación, además de las Competencias Comunicativas Avanzadas: la *comprensión lectora*, la *capacidad de análisis y síntesis*, así como el *manejo de la información académica*, hacen del aula el ambiente ideal para estos intercambios que van más allá de lo exclusivamente educativo, y en el cual se podrían integrar todas las facetas académicas, en una visión integral de la educación desde la comunicación.

A través del lenguaje formal, o mejor, formalizado de la educación, los participantes se conocen por medio del intercambio de mensajes, verbales y no verbales, que hacen del aula escolar, como afirma Habermas (1999) una ‘situación comunicativa’ la cual se basa en la racionalidad, que resulta el escenario ideal para fomentar la capacidad de formular argumentos, conceptos, opiniones, que los lleven a generar acuerdos a través de diferentes procesos de comunicación, basados en lenguajes y en experiencias que permitan incorporar diversos códigos a estos intercambios comunicativos dentro del aula.

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje son fuentes importantes para la formación de estructuras en un discurso que Habermas (1999) llama de 'autogeneración' mediante el cual se es capaz de adquirir el conocimiento, utilizar diversos lenguajes y participar, dentro de una situación particular, en un intercambio activo de comunicación. Este connotado autor, uno de los más influyentes dentro de los estudios de comunicación en todo el mundo, menciona en su obra el concepto de competencia bajo dos términos: competencia comunicativa y competencia interactiva, las cuales son abordadas bajo la perspectiva del uso del lenguaje y en la forma de entenderse con alguien acerca de algo. Las competencias entonces, están compuestas por una serie de características o elementos universales que tienen significados comunes entre los usuarios de una lengua, independientes del contexto, para posibilitar el entendimiento entre los hablantes-oyentes (Bon, 2011).

Al mismo tiempo, los estudiantes deben desarrollar la capacidad de utilizar el lenguaje oral y escrito para participar de una manera adecuada en estos intercambios. Para que éstos puedan expresar y compartir sus pensamientos, ideas, conocimientos, opiniones, sentimientos y emociones, con una actitud que propicie el intercambio, el diálogo y el acuerdo, es menester que adquieran habilidades específicas para el manejo de lenguajes apropiados para su formación, esto es, una educación que provea las condiciones necesarias para el desarrollo de las competencias comunicativas desde diferentes perspectivas y con una amplia variedad de propósitos, que incluyen tanto intercambios de mensajes orales y escritos, como la comprensión de los textos académicos y científicos que apoyen sus argumentos, así como las afirmaciones que se dan en torno a las diferentes áreas del conocimiento, además de la capacidad para analizar, sintetizar y manejar adecuadamente la información contenida en ellos.

Como consecuencia, la formación del pensamiento, la cual precisa de múltiples códigos, verbales y no verbales, facilita a los hablantes percibir su entorno, relacionarse con los demás, adquirir conocimientos, historia, tradiciones, costumbres y creencias, y producir otros dentro de su particular contexto educativo y cultural.

LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE

La construcción de conocimiento, a la que llevan los procesos de enseñanza y de aprendizaje, es factible cuando los alumnos poseen instrumentos adecuados para realizar esta labor. La comunicación, oral y escrita, verbal y no verbal, resulta el más importante de estos instrumentos y el que más contribuye al desarrollo de competencias.

Sin embargo, al considerar los procesos comunicacionales que conciernen directamente a la educación en el nivel superior, se pretende lograr un acercamiento a través de las Competencias Comunicativas Avanzadas, con el fin de que el estudiante universitario, al adquirir y desarrollar estas competencias, cumpla con el objetivo de mejorar su desempeño académico y su futuro quehacer profesional.

A pesar de lo complejo que puede resultar en ocasiones abordar la educación por competencias, debido a la multiplicidad de enfoques que se le ha dado en distintos países y modalidades educativas, en ocasiones es más una cuestión de aportar definiciones precisas y una metodología de estudio adecuada al contexto educativo al cual se dirige nuestra atención. Ejemplo de ello, son las afirmaciones de Reyzábal (2012) en el sentido de que

Las competencias no aparecen de manera espontánea ni mucho menos instantánea, requieren intencionalidad y sistematicidad educativa, incluso la experiencia como componente competencial, en muchos casos adquirido fuera del sistema formal, exige la contextualización y transferencia oportunas para que resulte viable su aplicación a situaciones nuevas (p. 64).

Sin embargo, es preciso señalar que, en lo que se refiere a las competencias comunicativas, los autores que las abordan no concuerdan del todo al llevar a cabo una clasificación. Se debe destacar la enorme importancia que reviste para todos los procesos de enseñanza y de aprendizaje, dentro la educación universitaria, tanto la comprensión como la producción de textos académicos y científicos. “Las investigaciones psicolingüísticas y cognitivas muestran que la lectura es un proceso estratégico en el cual el lector debe cooperar con el texto que lee para reconstruir un significado coherente con éste” (Carlino, 2010, p. 68).

Lo anterior lleva a afirmar que todas las competencias, independientemente de su definición o aplicación, están relacionadas de manera indiscutible a las competencias comunicativas, las cuales son esenciales no sólo como herramientas, sino como capacidades sociales, lingüísticas y culturales que enriquecen la vida académica y la actividad profesional.

Carlino (2010) señala que “las investigaciones sobre procesos de comprensión lectora acuerdan en que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación las distintas pistas informativas que contiene y el conocimiento de que dispone el lector” (p. 69).

De acuerdo con esta afirmación, el lector sigue un proceso de selección en el cual pone en juego su experiencia y conocimiento previos, con lo que atiende al significado de lo escrito a fin de seleccionar aquello que le interesa y desechar lo que considera irrelevante, de acuerdo con un propósito establecido a priori. Quiere decir que cuando nos referimos a la ‘comprensión lectora’, es inevitable destacar la activa participación del lector, que de manera selectiva y autorregulada llega a entender el contenido de un texto.

Otros trabajos de investigación como el de Vega et al., (2013) afirman, respecto a la importancia de la comprensión lectora, que “los conocimientos, procesos y recursos que los estudiantes deben adquirir y utilizar para realizar de manera competente las actividades a partir de la comprensión de múltiples documentos, es una de las principales fuentes de aprendizaje disciplinar” (p. 462).

En cuanto la capacidad de análisis y síntesis, en la realización de un estudio sobre competencias en la Universidad Politécnica de Madrid, Manrique et al. (2011) dividieron las competencias en genéricas y profesionales. Entre las competencias genéricas, se encuentra la capacidad de análisis y síntesis, la cual definen como “reconocer y describir los elementos constituyentes de una realidad y proceder a organizar la información significativa según criterios preestablecidos adecuados a un propósito” (p. 6). Los autores señalan igualmente la importancia que reviste la planeación en la búsqueda, organización y jerarquización de la información, ya que, según los parámetros establecidos por el profesor, los alumnos realizarán una selección –guiada por aquello que les piden y por lo que saben- para extraer lo importante, descomponer el todo en sus partes y organizar todo ello en un texto escrito de manera coherente.

Se debe de tomar en cuenta que las competencias comunicativas pueden representar una diferencia en cuanto al manejo de los textos académicos. La *capacidad de análisis y síntesis* permite a los alumnos distinguir entre la idea principal y las ideas secundarias, realizar esquemas sobre el contenido temático y establecer definiciones de los conceptos incluidos en el escrito.

Por su parte, investigaciones como la de Dulzaides y Molina (2004) ofrecen una definición de esta ‘capacidad de análisis y síntesis’

... como una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. El tratamiento documental significa extracción científico-informativa, una extracción que se propone ser un reflejo objetivo de la fuente original, pero que soslaya los nuevos mensajes subyacentes en el documento (p. 2).

La realidad de la educación universitaria puede parecer abrumadora a los estudiantes que ingresan, lo cual resalta la importancia de la adquisición de las competencias comunicativas propuestas en el presente trabajo.

Es por lo anterior que se propone una clasificación que permita tener una visión más completa de los intercambios comunicativos que se dan en el ambiente académico de la universidad, especialmente aquellos que se refieren a los textos académicos y científicos, sobre la base de la explicación y la definición de lo que se ha establecido que significan estas Competencias Comunicativas Avanzadas: la ‘comprensión lectora, la capacidad de análisis y síntesis, así como el manejo de la información académica’, las cuales consideramos indispensables en la educación superior como punto de partida para procesos y competencias más complejos que los estudiantes deberán desarrollar durante su vida académica y profesional.

La situación educativa que se plantea desde el punto de vista de la Competencias Comunicativas Avanzadas, como ya lo hemos mencionado, exige que los profesores universitarios -cada uno en su área de especialidad- deban interpretar, reconstruir, analizar y sintetizar el contenido de sus áreas del conocimiento, de tal manera que los estudiantes puedan comprenderlo, abordarlo con mayor seguridad y utilizando herramientas para su adecuado manejo. Les permite también intervenir en

diversos espacios de formación, no sólo en las clases presenciales, sino en las tutorías, cursos, asesorías, conferencias y foros, entre otros.

La competencia comunicativa en general, tanto para docentes como para los alumnos, abarca los conocimientos y capacidades que exige el uso correcto, coherente y estético tanto del código oral como del escrito (Reyzábal, 2012). La autora afirma que “la comprensión y expresión, análisis y síntesis, identificación, comparación, creación y recreación de mensajes” (p. 68) deben enfocarse en las habilidades de lectura y escritura de manera competente, siendo la base sobre la que se adquieren otro tipo de saberes.

Los contenidos académicos deben ser expresados en términos que sean susceptibles de entendimiento y de interpretación por parte de los alumnos, apoyados en un contexto específico que facilite esta interpretación. Las Competencias Comunicativas Avanzadas permiten llevar a cabo este proceso, es decir, facilitan no sólo la comprensión de los mensajes académicos, hablados y escritos, también su análisis, síntesis y el manejo de la información que estos textos contienen, es decir, su procesamiento. Dulzaides y Molina (2004) afirman que “el análisis documental y los procesos de análisis y síntesis nos permiten representar documentos de forma unificada y sistemática, mediante un procesamiento analítico-sintético” (p. 2).

La realidad, de acuerdo con Flórez (2017) es que, en la actualidad, con la gran expansión tecnológica en todos los aspectos de la vida, especialmente en la educación, las competencias comunicativas han adquirido una nueva dimensión, la cual resulta clave para el logro de los objetivos académicos. Sin embargo, se puede observar cuán insuficientes son, no sólo en los alumnos, sino entre los mismos docentes.

El ‘manejo de la información académica’ requiere de una cuidadosa selección de material documental que debe provenir de fuentes científicas confiables, lo cual puede ser difícil de determinar para los estudiantes que empiezan a familiarizarse con este tipo de textos. Al ser una forma de investigación, la selección de información de acuerdo a ciertos parámetros, contextos y redes de significación, pueden constituir la base de nuevos estudios y argumentos sobre una determinada área del conocimiento. La ‘comprensión lectora y el análisis y síntesis’, así como algunas técnicas y estrategias para el ‘manejo de la información’, pueden resultar de inestimable ayuda al momento en que los alumnos deban cumplir con los trabajos escolares propios de la

educación superior. Al utilizar estas competencias, se tiende “un puente entre el usuario y el conocimiento. Posibilita la descripción y representación del documento, a partir de la reproducción en síntesis... utilizando taxonomías para procesar la información” (Dulzaides y Molina, 2004, p. 4).

Cuando el docente busca que los alumnos se familiaricen con los textos académicos, debe dotarlos de una base de conocimientos y estrategias para la comprensión de dichos textos. “La lectura y la escritura en el nivel superior se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propios de cada materia” (Carlino, 2010, p. 108). Generalmente, en la universidad se exige a los alumnos un nivel de lectura de comprensión que raramente poseen.

Sin embargo, pocos maestros se toman el trabajo de enseñar a los alumnos, como dice Carlino:

a leer como miembros de las comunidades discursivas de sus respectivas disciplinas. Uno de los principales obstáculos que enfrentan los estudiantes de licenciatura, es la creencia, muy arraigada entre los docentes, de que las prácticas lectoras son consideradas naturales y no culturales (2010, p. 71).

Generalmente, en la universidad se exige a los alumnos un nivel de lectura de comprensión más elevado. Al respecto nos comentan Brizuela et al., (2020)

...los textos preuniversitarios tienen características discursivas distintas a los textos universitarios: en estos últimos, el empleo de léxico técnico, la gramática compleja, la variedad de superestructuras y las exigencias en la interacción de los contenidos requieren de un mayor desarrollo de las habilidades de comprensión lectora (p. 3).

Para muchos estudiantes, la universidad es el último paso de su educación formal para acceder al campo laboral, por tanto, la comunidad académica esperaría que los alumnos ingresaran a la universidad con las competencias de lectura, escritura y manejo de textos consecuentes con su grado de estudios, esto es, como una extensión de aquello que debieron aprender en niveles anteriores.

Sin embargo, esto no es así, ya que los estudiantes que acceden al nivel superior enfrentan lo que para ellos son nuevas formas de expresión y de discurso, incluso nuevos lenguajes, que pueden

resultar difíciles de entender y de manejar si no se cuenta con la disposición y la guía de los docentes, para acceder a estos nuevos campos del conocimiento.

LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS AVANZADAS EN LA UNIVERSIDAD

Alrededor del texto escrito se desarrollan diversas manifestaciones culturales. En nuestro caso, nos referimos específicamente a la cultura académica, que posee lenguajes y códigos de convenciones que es preciso que los estudiantes conozcan al momento de enfrentar los textos universitarios.

En opinión de Carlino (2010) las propiedades de los textos que se utilizan en educación básica y media superior son esencialmente su sencillez y falta de argumentación: se limitan a presentar el conocimiento en términos llanos, dejando de lado la polémica que conlleva la construcción del conocimiento científico. Las formas de leer y escribir se moldean a través de las características particulares, sociales y culturales, que rodean a un contexto educativo determinado.

Para una efectiva apropiación de las ideas y conceptos académicos, los estudiantes deben llevar a cabo un proceso de reelaboración, que se basa principalmente en la 'lectura de comprensión', el 'análisis de los textos', así como el 'manejo de la información' contenida en ellos. Para lograr la adquisición de estas competencias, es necesaria su práctica constante.

Sobre la base de estas afirmaciones, se sigue también que la escritura, al estimular el pensamiento y la reflexión, facilita el análisis crítico que resulta de la concentración sobre las ideas contenidas en los textos. Lo anterior nos permite señalar que la 'lectura comprensiva' de textos académicos y científicos, 'la capacidad de análisis y síntesis' y el aprendizaje del 'manejo de la información académica', permite a los alumnos, además de la adquisición del conocimiento sobre una base crítica y reflexiva, el acceso a "comunidades especializadas, según propósitos, significados y valores compartidos" (Carlino, 2013, p, 361).

La autora señala asimismo a la lectura como un proceso estratégico, ya que el texto proporciona cierto conocimiento que debe ser asimilado (lo cual supone una actividad cognitiva) por el lector de acuerdo a un propósito de lectura previamente establecido.

En el proceso de la 'comprensión de textos, su análisis, síntesis y el manejo de la información académica', es esencial que el docente los establezca claramente y los relacione con los contenidos que enseña en el aula. El dilema que se plantea en la educación superior es si los alumnos llegan suficientemente preparados a las aulas universitarias para afrontar con éxito los textos académicos y científicos. La enseñanza de las Competencias Comunicativas Avanzadas debe ser abordada no como un curso remedial, sino como capacidades que los alumnos deben adquirir de cara a su futuro desarrollo profesional.

El procesamiento de la información presente en los textos académico-científicos es indispensable, puesto que los estudiantes deben familiarizarse paulatinamente con los contenidos de su área de conocimiento. Todo ello tiene como punto de partida la lectura, la comprensión del tema tratado, así como de la capacidad de análisis y síntesis, de tal manera que sea posible descomponer un texto académico en sus elementos constituyentes, para integrarlos de manera coherente. Las técnicas son muy variadas, pero todas ellas coinciden en un objetivo común: la comprensión de textos y el manejo adecuado de la información.

Sobre este particular, diversos autores destacan la importancia de las habilidades comunicativas relacionadas a la búsqueda y selección de la información; señala Reyzábal (2012):

Las informaciones, datos o definiciones pueden conseguirse con facilidad, no así el criterio para buscar, analizar seleccionar, contrastar, desechar lo innecesario, procesar el resto y transformar lo significativo con el fin de aprovecharlo en cada circunstancia, para lo cual resulta importante el manejo adecuado de la información en general (p. 66).

El aprendizaje autónomo se beneficia en gran medida de la adquisición y aprovechamiento de las Competencias Comunicativas Avanzadas, puesto que, como afirma Reyzábal (2012) éstas pueden apoyar al estudiante en la comprensión de los textos, su producción y la selección de información, actuando con orden, asumiendo riesgos e intentando no sólo adquirir los conocimientos propios de su área de aprendizaje sino habilidades, experiencias, estrategias de actuación y en general el despliegue de un saber complejo dentro de un campo específico, que lo provea de los recursos necesarios para un adecuado desempeño académico y profesional.

Las Competencias Comunicativas Avanzadas, que deben ser promovidas en la educación superior, enriquecen en gran medida el entorno académico, y lo hacen con independencia de los contenidos de las diferentes áreas del conocimiento. Una vez adquiridas estas competencias, resultan de inestimable ayuda tanto para el docente como para sus estudiantes, que podrán ser académicamente más 'productivos' y facilitar asimismo su particular construcción del conocimiento.

CONCLUSIONES

En la actualmente llamada 'sociedad del conocimiento' se requieren una serie de competencias específicas, las cuales se adquieren principalmente en el nivel superior. Cabe señalar que estas habilidades descansan sobre la base de la comprensión de los diversos y complejos intercambios comunicativos, tanto orales como escritos, así como las que se refieren al manejo de la gran cantidad de información disponible para docentes y estudiantes, lo cual supone el aprendizaje de competencias específicas sobre comunicación.

En esta dinámica relación entre la comunicación y la educación, la necesidad de los alumnos de comprender y producir textos académicos es apremiante, por lo que las Competencias Comunicativas Avanzadas constituyen un apoyo invaluable en los procesos cognitivos de enseñanza y de aprendizaje que se dan dentro del entorno académico de la educación superior, y resultan indispensables para la escuela tanto como para el campo laboral y para la vida: 'la lectura de comprensión de los textos, la capacidad de análisis y síntesis, y el manejo adecuado de la información'.

El propósito de destacar las Competencias Comunicativas Avanzadas dentro de la educación superior obedece a una razón que a primera vista no resulta complicado establecer: la universidad ciertamente debe preparar a los estudiantes para acceder al ámbito laboral, esto es, a la vida profesional. Pero, antes que nada, los estudiantes deben estar en posibilidad de enfrentar con éxito los retos que les impone la educación superior, principalmente en lo que se refiere a las competencias específicas que se requieren para comprender y producir los textos académicos y científicos que se elaboran y se dirigen a cada ámbito disciplinar en particular. En este orden de ideas, la universidad debe poner especial atención en las competencias propuestas en el presente

trabajo, denominado Competencias Comunicativas Avanzadas: 'comprensión lectora, de análisis y síntesis, así como el manejo de la información' dentro de los ámbitos científicos y académicos.

La investigación acerca de las competencias comunicativas en la educación superior ha supuesto también un acercamiento importante al campo laboral; estas competencias constituyen herramientas indispensables tanto en el ámbito académico como en el profesional, de ahí la necesidad de la formación de los estudiantes en estas competencias ya desde la universidad.

Lo anterior constituye un reto y una responsabilidad ineludible en la educación superior, puesto que estas competencias no son una finalidad en sí mismas, son el punto de partida para capacidades más precisas dentro de cada campo académico y profesional, por lo que, empezar por conocer y definir estas competencias, así como su relevancia dentro del trabajo académico, las ubica como competencias a promover y desarrollar de manera prioritaria en la educación universitaria.

REFERENCIAS

- Bon, M. V. (2011). Formación Basada en Competencias y Pensamiento Complejo: apuntes básicos para una educación de calidad. En F. Cardona y J.J. Larrea (Eds.) *Docencia y Comunicación en Latinoamérica*. pp. 124-152. Comunicación Latinoamericana, Grupo DIRCOM. http://archivos.grupodircom.com/Libros_DIRCOM_PDF/ebook-libro-docencia-y-comunicacion-en-latinoamerica-grupo-dircom-ISBN-978-987-26051-2-4.pdf
- Brizuela, A., Pérez, N. y Rojas, G. (2020). Validación de una prueba de comprensión lectora para estudiantes universitarios. *Revista Educación*. Vol. 44 núm. 1 Universidad de Costa Rica. DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.34983>
- Carlino, P. (2010). *Escribir, leer y aprender en la Universidad: Una introducción a la Alfabetización Académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización Académica, 10 Años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol. 18, núm. 57, pp. 355-381 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003>
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis Documental y de Información: Dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED* Vol.12, núm. 2 marzo-abril.
file:///D:/revistas%20para%20web/para%20EBSCO/acimed/vol12_2_04/aci11204.htm (1 of 5)27/10/2004 09:44:33 a.m.
- Flórez, Y. (2017). Las competencias comunicativas del maestro en formación como factor de competencia para los nuevos retos y escenarios de aprendizaje. *Memorias de Investigación. Corporación Universitaria Minuto de Dios*. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6470/Ponencias_Las%20competencias_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Guevara, Y., Guerra, J., Delgado, U. y Flores, C. (2013). Evaluación de distintos niveles de comprensión lectora en estudiantes mexicanos de Psicología. *Acta Colombiana de Psicología. Universidad Católica de Colombia*. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/170/210>
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la Acción Comunicativa I*. Taurus Santillana.
- Hernández, D., López, R. y Aguilera, C. (2017). Jóvenes universitarios: experiencias de lectura y escritura académicas. En: López, E., Maldonado, G., Marín, V. y Vázquez, E. (Eds.) *Investigaciones Educativas Hispano-Mexicanas*. AFOE. 2016_Rev._Apertura_Vol.2_Las_TIC_en_Educacion20200312-29688-y8id1u.pdf
- Manrique, E., Molleda, C., Montoro, T. y Sadornil, E. (2011). Formación de Competencias Transversales en la Universidad. Aplicación a la Competencia de Análisis y Síntesis. *Revista del Departamento de Ciencias Básicas Aplicadas a la Ingeniería Forestal y del Medio Natural. EUIT Forestal. Universidad Politécnica de Madrid*. <https://web.ua.es/va/ice/jornadas-redes-2012/documentos/posters/245884.pdf>
- Zamora, M. y Quintana, M. (2021). Las competencias comunicativas en el trabajo académico de los estudiantes universitarios. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*, (14). 130-147.

- Martín, E. y Coll, C. (2003). Aprender contenidos, desarrollar capacidades. Ed. Edebé.
- Martínez, L. y Rodríguez, A. (2020). El Booktrailer como estrategia didáctica para el desarrollo de las competencias comunicativas, narrativas y digitales. *Revista Boletín REDIPE*. Vol 9 núm 6. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1010>
- Montes, M. E. y López-Bonilla, G. (2017). Literacidad y alfabetización disciplinar: enfoques teóricos y propuestas pedagógicas. *Revista Perfiles Educativos*. Vol. XXXIX Núm. 155 IISUE-UNAM. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0185-26982017000100162&lng=es&nrm=iso
- Reyna, G. (2017). La cultura escolar en el desarrollo de las habilidades comunicativas básicas de los estudiantes universitarios (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Reyzábal, M. V. (2012). Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la calidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 10, núm. 4. <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/2988>
- Rodríguez, J. A. (2016). Competencias comunicativas y su incidencia en el desarrollo de los procesos de comprensión y producción discursiva-académica. *Cuadernos de Pedagogía Universitaria*. Año 12 No. 24. <http://cuaderno.pucmm.edu.do/>
- Vega, N. A., Bañales, G. y Reyna, A. (2013). La Comprensión de Múltiples Documentos en la Universidad. El Reto de Formar Lectores Competentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 18, Núm. 57, pp. 461-481 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000200007